



**HAL**  
open science

## Vida i sucesos de la Monja Alférez: un caso de travestismo sexual y textual

Irma Velez

► **To cite this version:**

Irma Velez. Vida i sucesos de la Monja Alférez: un caso de travestismo sexual y textual. III Jornadas Metropolitanas de Estudios Culturales, Jul 1996, México D.F., México. pp.391-401. hal-03208289

**HAL Id: hal-03208289**

**<https://hal.science/hal-03208289>**

Submitted on 17 May 2021

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Copyright



*La  
seducción  
de la  
escritura*

Los discursos  
de la cultura hoy,  
1996



*Rosaura Hernández Monroy  
Manuel F. Medina  
(Coordinadores)*



## Vida i sucesos de la Monja Alférez: un caso de travestismo sexual y textual

---

Irma Vélez

Universidad Estatal de Michigan

**M**yra Jehlen nos advierte en un artículo titulado "Género" (1990) que si "la literatura habla de género, así como de clase y de raza, el crítico debe leer cultura e ideología"<sup>1</sup>. Según Jehlen el género no es una categoría de la naturaleza humana y el interés de analizar la literatura desde una perspectiva genérica es de demostrar que la identidad sexual no está necesariamente relacionada con el sexo del individuo sino con un papel social que se le asigna por motivos culturales u otros (p.263).

---

<sup>1</sup>La traducción es mía. El original dice: "If literature speaks gender, along with class and race, the critic has to read culture and ideology" (p. 264).

<sup>2</sup>Según Rima de Vallbona, el manuscrito fue copiado en 1784 por Juan Bautista Muñoz de un manuscrito que pertenecía al poeta Cándido María Trigueros, poseedor de una gran biblioteca y falsificador de textos. Esta copia de Muñoz se encuentra en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid, fechado el 24 de mayo de 1784, con el título de Vida i sucesos de la Monja Alférez, o Alférez Catarina, D[a] Catarina de Araujo [sic] doncella, natural de S[an] Sebastián, Prov[inci]a de Guipúzcoa. Escrita por ella misma en 18 de Sept[iembr]e de 1646 [sic] volviendo de las Indias a España en el Galeón S[an] Josef, Capitán Andrés Otóon, en la flota de N[uev]a España, General D. Juan de Benavides, General de la Armada Tomás de Raspuru, que llegó a Cadiz en 18 de noviembre de 1646 [sic]. La investigación de Vallbona demuestra que este viaje tuvo lugar en 1624 y no en 1646. También nota que la españolización de nombres vascos como "Araujo" por "Erauso" y "la Raspuru" por "Larraspuru" indican que Catalina de Erauso no fue la escritora. El manuscrito de Muñoz fue el que reprodujo con algunas variantes el exiliado político Joaquín María Ferrer en la edición príncipe de 1829 y la segunda edición de 1838 con el título de Historia de la Monja Alférez, Doña Catalina de Erauso, escrita por ella misma. Aparece el manuscrito publicado por primera vez en París en 1829. En 1830 se tradujo al alemán y por fin aparece en Barcelona en 1838. Para Vallbona se trata indudablemente de un texto apócrifo con un fondo histórico.



En un momento de gran efervescencia crítica por la cuestión del género, tanto como estructura literaria como elemento condicionante de la identidad sexual, resulta apropiado volver a considerar el lugar que *no* ocupa en nuestra literatura el manuscrito titulado *Vida i sucesos de la Monja Alférez*<sup>2</sup>, fechado en 1784. Rima de Vallbona ha publicado, hace cuatro años, una edición crítica de este manuscrito y en ella nos aclara sobre la veracidad de la mayoría de los hechos históricos relatados, basándose en una investigación de archivos que corroboran la autenticidad de los hechos narrados, o sea el carácter autobiográfico de la obra<sup>3</sup>.

Según el manuscrito, Catalina de Erauso nació en 1585 en San Sebastián, adonde ingresó a los cuatro años, en el convento dominicano de San Sebastián el Antiguo. A los quince años y en vísperas de profesar decidió huir. Se fuga disfrazada de hombre, hábito que mantendrá durante un largo recorrido por España, entrando a trabajar como paje para varios amos. A los dieciséis años (1603) se embarca en Sevilla para América adonde permanecerá veintiún años. Ejerció de tendero primero y luego se hizo soldado en las guerras de Conquista de Perú y Chile. Su heroísmo en la batalla de Valdivia la asciende a Alférez, de donde le quedará el nombre de "la Monja Alférez". Vallbona opina que "la mayoría de los sucesos son verídicos", que "hay un general acierto en el recorrido geográfico y el ambiente histórico-social de la época" y que "la cronología del relato coincide en casi todos los momentos con la sucesión histórica de lo narrado" (*Realidad histórica y ficción...* p. 253). Pero Vallbona llega a la conclusión de que ha habido "interpolaciones" en el texto<sup>4</sup> y que por lo tanto "el texto debe ser considerado como autobiografía novelesca" (*Realidad histórica y ficción...* pp. 254, 257).

Sabemos ahora que, antes de convertirse en materia legendaria, Catalina de Erauso ha sido una mujer de carne y hueso cuyas hazañas están documentadas históricamente. Las conclusiones de Vallbona reconciliarán sin duda alguna la "incredulidad" de la crítica<sup>5</sup> anterior al estudio suyo, que o

<sup>3</sup>En la edición de Rima de Vallbona, se publica el texto como *Vida i sucesos de la Monja Alférez*. Autobiografía atribuida a Catalina de Erauso.

<sup>4</sup>Vallbona recoge 8 indicios que confirman su hipótesis de las interpolaciones: 1) el carácter ficticio procedente de la sucesión acumulativa de secuencias narrativas relacionadas con aventuras extraordinarias; 2) la presencia de cuatro macro-secuencias narrativas de carácter novelesco: la picaresca, lo épico-histórico de la crónica, la de aventuras de capa y de espada y la de relatos histórico-populares; 3) la calidad ficticia del texto procede también del personaje; 4) el anacronismo de su fecha de nacimiento; 5) los errores obvios en algunos nombres de personajes conocidos; 6) el final abierto del relato; 7) la estructura lógica del relato y la disposición de los capítulos; 8) la presencia de la mujer en hábito de hombre, recurso literario de la época (*Realidad histórica y ficción...* , pp. 255-256).

<sup>5</sup>Vallbona recopila en su tesis las diferentes teorías de los críticos con respecto al texto, véase su capítulo III, "Historia de la Monja Alférez y la opinión de los críticos" (pp. 147-175).



bien se había negado a reconocer el valor puramente literario de esta obra (Diego Barros Arana), o bien dudaba de su autenticidad histórica (Fitzmaurice-Kelly, Serrano y Sanz) <sup>6</sup>. Curiosamente, estos últimos se negaban a creer en la posibilidad de una "verdadera" autobiografía, es decir, que no concebían que Catalina de Erauso hubiera sido el autor del manuscrito, ni que hubiera hecho todo cuanto se narra en él, pero sí reconocían el carácter literario de la obra. Pedro Henríquez Ureña calificó al texto de autobiografía y lo consideró como crónica con "carácter novelesco" (Pedraza, p. 499). Anderson Imbert llegó a pensar que si fuera una auténtica autobiografía "la colonia tendría su novelita" (citado por Pedraza, p. 519). Pero aun en los manuales de literatura más recientes se encuentran comentarios de este tipo:

*el lector encontrará también dos obras que quizá tendrían mejor acomodo en otros lugares de este Manual... y que aportan datos curiosos sobre la sociedad americana de la época. Nos referimos a las de Catalina de Erauso y de Loubayssin de la Marca. (Pedraza, p.458)*

Los estudios más recientes sobre esta obra suelen centrarse en el carácter extraordinario y legendario de la vida de Catalina de Erauso (Henderson), o en su ejemplaridad como muestra del barroco de Indias (Merrim), sin profundizar en la doble problemática genérica. Estos estudios nos demuestran así que la experiencia vivencial de la Monja Alférez fue más relevante que el manuscrito que nos queda de dicha experiencia.

No cabe duda alguna de que Catalina de Erauso se ha convertido en una figura notoria por el carácter propiamente "novelesco" de su vida. Vallbona señala que:

*la calidad ficticia del texto procede también del personaje: (...) personaje picaresco, valiente aventurero de novelas de capa y de espada, temerario soldado de las crónicas de la conquista, tahúr, cínico seductor y explotador de mujeres y digno seguidor de los personajes de Bocaccio. En contraste, permanece virgen, y cuenta con el respeto de los grandes y valientes capitanes, de príncipes cardenales, del papa Urbano VIII y del rey Felipe IV. (DAI, pp. 254-255)*

Si la ambigüedad de la identidad genérica de la protagonista ha llevado a la crítica a considerar la obra como ficticia, es necesario aclarar la relación subyacente entre el género sexual de la protagonista y su representación dentro

<sup>6</sup>Actitud que corresponde a lo que Sidonie Smith describe de la siguiente manera: "Having appropriated the idea that personal experience is a credible subject of literary attention, literary forefathers rendered the gender an androcentric contract dependent on the erasure of women's texts. Male writing about self thereby assumed a privileged place in the canon; female writing about the self a devalued position at the margins of the canon" (A Poetics of Women Autobiography, p. 16).



del género autobiográfico. No me propongo aquí demostrar nada nuevo sobre la identidad del narrador de este texto que por razones obvias aún se nos escapa. Pero sí quisiera subrayar la existencia de un doble desorden genérico, que sin duda alguna ha contribuido a descartar el texto del panorama de nuestras letras. El discurso de la protagonista sobre su travestismo crea un *desorden sexual* que a su vez fomenta el *desorden textual* de una sospechosa autobiografía por su origen equívoco. Harry Brierley señala al respecto que, "Al final uno llega a un concepto del papel y de la identidad genérica que está determinado en gran medida por la cultura en la que vivimos" (p. 89)<sup>7</sup>. Y en efecto, según la relación que Catalina establece con su realidad circundante en el texto, se nos presenta a ratos como hembra ("sin ser de nadie conocida, bien vestida i galana", "llegada"); y en otros momentos, como varón ("hallado", "fastidiado", "nuevo en el oficio", "advertido", "partido de Barcelona").

Esta ambivalencia genérica de la narradora/protagonista nos demuestra la intervención de dos elementos claves en el proceso de autorepresentación: la alteridad sexual que se produce en el travestido y la alteridad genérica producida por el lenguaje utilizado. Pero no hay que descartar "la posibilidad de que la ambivalencia [del género] prevaleciera en el ambiente en la actitud que tuvieron hacia Catalina de Erauso los seres que la frecuentaron o conocieron" (*Realidad histórica y ficción...* p.198)<sup>8</sup>. El autoreconocimiento del carácter legendario de la protagonista, dentro del propio manuscrito, se explica precisamente en base a esta ambivalencia genérica. Poco después de revelarle su identidad femenina al obispo de Guamanga, el narrador señala:

*Parece que el caso se divulgó i era immenso el concurso que allí acudió sin poderse excusar la entrada a personajes, por más que yo lo sentía i su Illustrísima también... Corrió la noticia de este suceso por todas las Yndias i los que antes me vieron, i los que antes i después supieron mis cosas, se maravillaron en todas las Yndias..."* (pp. 112-113).

Al llegar a Lima, el narrador añade: "no podíamos valernos de [tanta] gente curiosa que venía a ver a la Monja Alférez" (p. 113). El propio texto

<sup>7</sup>La traducción es mía. El original dice: "In the end one comes to a concept of gender role and identity which is determined by the culture in which we live to a very large degree" (p. 89).

<sup>8</sup>Vallbona concluye: "Existe entonces la posibilidad de que el Ms. autógrafo haya mantenido el femenino en forma bastante consistente y que el copista haya sido el responsable de tan extrema ambivalencia (...). Ya hemos mencionado que a este respecto José Berruezo comenta que es significativo 'que en el testamento del padre, Miguel de Erauso, otorgado en 1611, se cita a Catalina como mujer y, en cambio, en el de la madre doña Pérez de Galarraga, en 1622, no se le incluya entre las hijas sino como uno de los cuatro hijos varones'" (p.198).



eleva a la protagonista a un nivel ficcional haciendo alarde de sus proezas heroicas y de su conciencia histórica que la marca con el sello de la diferencia<sup>9</sup>. El narrador reconoce la dependencia del auto con el signo lingüístico. Al escribir que su "caso se divulgó", nos demuestra que el carácter textual de su experiencia vivencial está marcado por los rescates lingüísticos de sus aventuras.

El discurso de los otros es el que confirma su propia existencia. Sin ese discurso no se podría comprobar la veracidad de sus hazañas. Esta necesidad e introducción del discurso ajeno surge repetidas veces en el propio texto como técnica narrativa para darle verosimilitud al contenido. Esta misma técnica sugiere a la vez que la identidad de Catalina se oficializa en el texto hasta el punto de no existir fuera de la escritura cuando "el texto autobiográfico se convierte en un artificio narrativo privilegiando a una presencia, o identidad, que no existe fuera del lenguaje" (Smith, 15).<sup>10</sup> Al aludir a sí mismo en tercera persona —este es el único caso en el texto—, el narrador establece un enajenamiento propio a través de la escritura, al mismo tiempo que esa escritura regenera el "yo" del narrador/protagonista. El discurso genérico está sometido a una doble ausencia: la del *Auto* —entendiéndolo como identidad— y la de la *Bio* —entendiéndola como continuidad de esa identidad en su despliegue histórico según los define Georges Gusdorf—. El nivel de autoconciencia del narrador de ser un personaje novelable nos permite concluir que la identidad sexual de Erauso le subyuga a una identidad textual en el que se une la ausencia del *Auto* y de su *Bio* en la escritura<sup>11</sup>. Se hace patente además, la afiliación del texto con una tradición literaria preestablecida.

<sup>9</sup>Con respecto a este concepto de diferencia Sidonie Smith señala que: "Georges Gusdorf, whose seminal essay heralded a new critical preoccupation with the genre, joins others in assigning primary importance to the emergence during the sixteenth and seventeenth centuries of a 'historical' consciousness governed by a sense of progress and infused with an awareness of individual differences: 'The man who takes the trouble to tell of himself knows that the present differs from the past and it will not be repeated in the future; he has become more aware of differences than of similarities'" (p. 21).

<sup>10</sup>La traducción es mía. El original dice: "the autobiographical text becomes a narrative artifice privileging a presence, or identity, that does not exist outside of language".

<sup>11</sup>Georges Gusdorf señala que "Le mot Auto-Bio-Graphie est un vilain mot, artificiellement médical, un mot sans âme, dépourvu de vibration historique et d'enchantement poétique, ce qu'il faut pour les professionnels de la critique dite littéraire. Mais ce mot antipathique a le mérite au moins de dire ce qu'il dit, avec une rare précision. Autos, c'est l'identité, le moi conscient de lui-même et principe d'une existence autonome; Bios affirme la continuité vitale de cette identité, son déploiement historique, variations sur le thème fondamental. Entre l'Autos et le Bios, le dialogue est celui de l'Un et du Multiple, dialecte de l'expression, fidélité et écarts au coeur de l'existence quotidienne, dont l'individualité forme l'enjeu, hasardé de jour en jour au long des fortunes et infortunes de la vie. La Graphie, enfin, introduit le moyen technique propre aux écritures du moi". (p. 9)



Vallbona destacó con acierto técnicas narrativas que se pueden asociar con la novela picaresca (en la sucesión de amos, la narración en primera persona), con el teatro de capa y espada (en los numerosos episodios de lucha y peleas armadas) y con la novela bocacciana (en las alusiones a la vida erótica de la protagonista). Esta inscripción en una tradición literaria híbrida se acomoda junto con el propio reconocimiento del texto de pertenecer al acto escritural de la autobiografía. Existe en el título del texto un “peligroso suplemento” que afirma el carácter autobiográfico de la obra: *Vida i sucesos de la Monja Alférez... escrita por ella misma*. ¿Cómo debemos confrontarnos con este suplemento? ¿Debemos considerar el suplemento como un *hors-texte*<sup>12</sup> y añadirlo a la lista de supuestas interpolaciones que probablemente ha sufrido el texto? ¿Qué autoridad debemos darle a este intento de establecer un pacto autobiográfico cuando cabe la posibilidad de que el título haya sido añadido por alguien que no fuera ni la protagonista, ni el narrador –suponiendo que estos dos últimos fueran seres distintos? Antes de intentar contestar a la pregunta, veamos cómo se manifiesta el desorden genérico sexual y su relación con el desorden genérico textual.

Philippe Lejeune define la autobiografía como un “relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, cuando pone el acento sobre su vida individual, en particular sobre la historia de su personalidad” (p. 14)<sup>13</sup>. Siguiendo esta definición, Vallbona concluye que “la obra entra en la categoría de la mentira, más propia de la autobiografía que de la ficción” (*Realidad histórica y ficción...* p.181). Sin embargo, el debate entorno a la autobiografía, en esta última década y media, ha sugerido otros enfoques y nos interesa aquí considerar el de la crítica feminista por su recuperación de la problemática genérica. Smith nos dice que “la autobiografía puede ser definida como cualquier comunicación escrita o verbal que toma el “yo” del hablante como sujeto de la narrativa, volviendo el “yo” a la vez sujeto y objeto” (p. 19)<sup>14</sup>. En su agudo análisis de la cuestión, Smith nos

<sup>12</sup>Derrida escribe “There is no outside-the-text (...). What we have tried to show by following the guiding line of the ‘dangerous supplement’ is that in what one calls the real life of these existences ‘of flesh and bone,’ beyond and behind what one believes can be circumscribed as Rousseau’s text, there has never been anything but writing; there have never been anything but supplements, substitutive significations which could only come forth in a chain of differential references, the ‘real’ supervening, and being added only while taking on meaning from a trace and from an invocation of the supplement, etc” (p. 102).

<sup>13</sup>La traducción es mía. El original dice: “*récit rétrospectif en prose qu’une personne réelle fait de sa propre existence, lorsqu’elle met l’accent sur sa vie individuelle, en particulier sur l’histoire de sa personnalité*” (14).

<sup>14</sup>La traducción es mía. El original dice: “autobiography can be defined as any written or verbal communication that takes the speaking ‘I’ as the subject of the narrative, rendering the ‘I’ both subject and object” (19).



invita a leer la autobiografía ya no tanto como texto problemático en su definición genérica sino como texto sometido a una ideología dominante del género <sup>15</sup>. Dentro de la imposibilidad de saber a ciencia cierta las condiciones exactas del origen del manuscrito, deberíamos más que nunca ceñirnos a lo que nos dice el texto sobre su propia configuración genérica. El texto parece reiterar la incesante huida de la protagonista motivada en una resistencia a la imposición genérica que sufre: "De Cádiz me fui a Sevilla, estuve allí quince días, escondiéndome cuanto pude, huyendo del concurso que acudía a verme vestida en hábito de hombre" (p. 118). No sólo el texto problematiza el carácter ficticioso de la protagonista sino que dramatiza la revelación de su travestismo. Brierley señala que:

*las autobiografías son una manera útil de conseguir una comprensión del concepto del yo del transvestido. Nos informan mucho sobre cómo el individuo se ve y su relación con la sociedad. Sin embargo, es un hecho curioso que los transvestidos muestren entusiasmo por escribir sobre sí mismos no sólo en autobiografías pero de muchas otras maneras también. Sería muy probable que transferir las fantasías en el papel de realidad a las fantasías que preocupan al transvestido.*<sup>16</sup>

En este caso, la escritura autobiográfica parece rescatar una vida imposible dentro de lo aceptable en su contexto histórico. El propio texto, con su título, afirma una individualidad marginada desde la perspectiva de la ambivalente identidad sexual de la Monja Alférez. Pero por otra parte se desliza, en ese mismo título, la necesidad de inscribir el estatuto sexual de la monja describiéndola como "doncella"<sup>17</sup>. Este segundo "suplemento" del título nos advierte de las presiones genéricas sexuales sufridas por la protagonista. El establecimiento de un pacto autobiográfico viene a justificar esta ambivalencia sexual de la protagonista tolerada exclusivamente dentro de los márgenes de dos suplementos: el de su virginidad ("doncella") y el de su autoridad sobre el texto ("Escrita por ella misma..."). De no haber sido una travestida, de no haber sido su vida sometida a un público, no se habría

<sup>15</sup>Smith nos indica que "any discussion of woman autobiography must situate her self-representational project in its cultural embeddedness. Most particularly, it must remain attentive to prevailing ideologies of woman's sexuality and textual possibilities". (26) Janice Morga añade que "it has been one of the insights of postmodern critique that marginality has much to tell us about what the central discourses in a culture repress or deny" (14).

<sup>16</sup>La traducción es mía. El original dice: "autobiographies are a useful means of obtaining an understanding of the transvestite's self concept. They tell us a good deal about how the individual sees himself and his relationship with society. However, it is a curious fact that transvestites show an enthusiasm for writing about themselves not only in autobiography, but in many other ways. It could well be that transferring the fantasy to paper gives reality to the fantasies which preoccupy the transvestite. (120)

<sup>17</sup>Véase el título completo del manuscrito en la nota 2.



engendrado la escritura autobiográfica o pseudo-autobiográfica. Fantasía o no, lo que se puede averiguar es que la identidad sexual de Catalina de Erauso en su desorden genérico amenaza la propia identidad del texto como autobiografía, creando otro desorden genérico de orden textual.

Al intentar caracterizar la autoridad pública que podía alcanzar la mujer renacentista, Smith nos informa que las religiosas :

*tenían que reprimir su propia esencia y en un acto de transvestismo espiritual asumir la naturaleza esencial del hombre (...), su palabra ganó autoridad siempre y cuando su cuerpo se borrara del mundo y hablara como un hombre, imitando el discurso androcéntrico de la Iglesia. (pp. 32-33, el subrayado es mío)<sup>18</sup>*

En estas travestidas podríamos incluir a Sor Juana Inés de la Cruz y su travestismo espiritual en su afán por las letras y a Catalina de Erauso y su travestismo sexual en su afán por las armas. En *Vida i sucesos...* relata que “Estando en el año de noviciado, (...), se ofreció una rehierta con una Monja profesada (...) que era robusta, y yo muchacha, me maltrató de manos, y yo lo sentí” (p. 34). La violencia es el único “motivo” textual de la fuga del convento y su recurso al travestismo sexual es seguido e inmediato:

*Salí del coro, tomé una luz, fui a la celda de mi tía, tomé allí unas tixeras i hilo, i una aguja; tomé unos reales de a ocho que allí estaban, tomé las llaves del convento i salí, i fui abriendo puertas i emparexándo[las], i en la última que fue la de la calle, dexé mi escapulario, i salí a la calle, sin haverla visto, ni ver por dónde echar, ni adónde me ir. Tiré no sé por dónde, i fui a dar en un castañar que está fuera i cerca, a las espaldas del Convento, i acogíme allí; estuve tres días, trazando i acomodándome i cortando de vestir: corté i híceme de una basquiña de paño azul conque me hallava, unos calzones de un faldellín verde de perpetuan, que traía debaxo, una ropilla i polainas: el hábito me lo dexé por allí por no ver qué hacer de él. Cortéme el cabello i echélo por allí, i partí la tercera noche, i eché no sé por dónde, i fui colando caminos i pasando lugares por me alexar... (p. 36)*

La autorrepresentación manifiesta clara y concisamente una forma de desorden, un tipo de herejía que expone el deseo de transgresión de una mujer (Smith, p. 43). La transgresión se hace del universo femenino al masculino, en un acto de transvestismo que cancela una propuesta feminista de actuación abierta de la mujer en la esfera pública del hombre. Catalina adentra la esfera de la autorrepresentación como sujeto “masculino” deseoso de originar

<sup>18</sup>La traducción es mía. El original dice: “[a woman religious] had to repress her very essence and in an act of spiritual transvestism assume the essential nature of a man (...), her word gained authority insofar as her body erased itself from the world and insofar as she spoke like a man, imitating the Church’s androcentric discourse”. (32-33)



representación, sin olvidarnos por otra parte de la advertencia de Smith: "el lenguaje del que se adueña ha sido el instrumento de su represión" (p. 42).<sup>19</sup>

La adaptación de un código masculino de actuación y de comunicación por parte de Catalina nos lleva otra vez a la pregunta anterior con respecto al primer suplemento del título al que aludimos. De haber sido escrito por ella o no, no cambia nada el hecho de que enmarcar la obra en el género autobiográfico no tiene por qué implicar una identificación del contenido del texto con este género sino más bien de las tensiones genéricas que entran en conflicto en el mismo texto. Es más, Jonathan Culler sugiere, parafraseando a Derrida que "este suplemento marginal es sin embargo y en cierto modo la 'esencia' del arte" (Culler, p. 197).<sup>20</sup> El conflicto genérico del texto marca la literariedad del mismo "porque aunque un texto participe siempre en un género, un texto no pertenece a ningún género, porque el marco o el rasgo que lo hace pertenecer, no pertenece en sí mismo al género"<sup>21</sup>.

El devenir crítico de este texto ha sido un ejemplo flagrante de la importancia del discurso ideológico genérico (en su doble aceptación sexual y textual) a la hora de rechazar o aceptar un texto en el canon literario. *Vida i sucesos...*, refleja un doble desorden genérico *mis en abîme* que ilustra lo que podría ser una *différance* genérica y que da lugar a una posible definición de su círculo hermenéutico: el pacto autobiográfico se define en esta obra a partir y en función de la identidad sexual de la protagonista; pero por otra parte, la ambivalencia de la identidad sexual de la travestida debe acomodarse al propio travestismo textual del manuscrito, hasta que no sepamos si la vestidura del manuscrito como texto autobiográfico es algo más que un mero disfraz.<sup>22</sup> El silenciar el texto como producto de "un hombre ilegítimo"<sup>23</sup> y de un "texto ilegítimo" es una *mise en abîme* del doble desorden genérico que subyace en el manuscrito. A pesar de ofrecernos una lectura de la identidad

<sup>19</sup>La traducción es mía. El original dice: "the language she appropriates has been the instrument of her repression" (Smith, 42).

<sup>20</sup>La traducción es mía y el original dice this marginal supplement, is nevertheless in certain ways the 'essence' of art" (Culler, 197).

<sup>21</sup>Culler añade que, "Though it always participates in genre, a text belongs to no genre, because the frame or trait that makes its belonging does not itself belong" (196). Esto se justifica aún más en este caso en que el título ha sido probablemente añadido, con lo cual deja de pertenecer al texto como texto y como autor.

<sup>22</sup>Paul de Man, citado por Eakin cuestiona: "But are we so certain that autobiographie depends on reference, as a photograph depends on its subject or a (realistic) picture on its model? We assume that life produces the autobiography as an act produces its consequences, but can we not suggest, with equal justice, that the autobiographical project may itself



genérica como un discurso de la ausencia, esto ya no puede justificar la propia ausencia de *Vida i sucesos...* de nuestras antologías literarias. Si no les hubiera convencido, recordemos por último que en 1985, Gayatri Chakravorty Spivak explicaba, en un artículo intitulado "Feminism and Critical Theory" (1978), que en el discurso de humanidades hay una búsqueda de soluciones, mientras que en el discurso literario se encuentran las soluciones representando al problema. Con estas palabras podríamos resumir la historia crítica de *Vida i sucesos de la Monja Alférez* en la recuperación que han hecho novelistas mexicanos contemporáneos de esta figura. En la segunda parte de *La región Más transparente* (1958)<sup>24</sup>, Carlos Fuentes escribe "La idea original de Rodrigo —una monja que deja los hábitos y se lanza a la conquista del mundo— había sido transformada, por respeto a los sentimientos católicos del público, en la historia de una cabaretera que termina en monja" (p. 397). Por otra parte, Carmen Boullosa nos introduce en su novela *Duerme* (1994) a un personaje con extrañas semejanzas históricas con nuestra monja:

*Habla otro, hacia mí... (p.16). Creí que ya lo había vencido, que nunca más volvería a ser esta mi desgracia, el cuerpo expuesto, ofrecido (como si él fuera mi persona) al mundo. "¡Yo no soy lo que ves!", quiero gritarle. No puedo, y no me serviría de nada. Ella ve que no soy lo que quiero ser. (p.19)*

Todo parece indicarnos que la ficción ha logrado colmar el silencioso devenir crítico del inolvidable manuscrito de la Monja Alférez.

---

*produce and determine the life and that whatever the writer does is in fact governed by the technical demands of self-portraiture and thus determined, in all its aspects, but the resources of its medium? And since the mimesis here assumed to be operative is one mode of figuration among others, does the referent determine the figure, or is it the other way around: is the illusion of reference not a correlation of the structure of the figure, that is to say no longer clearly and simply a referent at all but something more akin to a fiction which then, however, in its own turn, acquires a degree of referential productivity?" (185)*

<sup>23</sup>Título del segundo capítulo de Sidonie Smith, "Renaissance Humanism and the Misbegotten Man" (21-43).



Bibliografía

- Brierly, Harry. *Transvestism. A Handbook with Case Studies for Psychologists, Psychiatrists and Counsellors*, Pergamon Press, Oxford, Nueva York, Toronto 1979.
- Culler, Jonathan. *On Deconstruction. Theory and Criticism after Structuralism*, Cornell UP, Nueva York & Ithaca, 1982.
- Derrida, Jacques. "... That Dangerous Supplement...", en *Acts of Literature*. Routledge, Nueva York, 1992, pp. 76-109.
- Eakin, Paul John. *Fictions in Autobiography. Studies in the Art of Self-Invention*, Princeton University Press, Princeton, 1985.
- Gusdorf, Georges. *Autobiographie*, Editions Odile Jacob, Paris, 1991.
- Henderson, Linda Roddy y James D. Henderson. *Ten Notable Women of Latin America*, Nelson-Hall, Chicago, 1978.
- Jehlen, Myra. "Gender", en *Critical Terms for Literary Study*, editado por Frank Lentricchia y Thomas McLaughlin, 2th ed., The University of Chicago Press, Chicago & Londres, 1995, pp. 263-273.
- Lejeune, Philippe. *Le pact autobiographique*, Editions du Seuil, París, 1975.
- Merrim, Stephanie. "Catalina de Erauso: Prodigy of the Baroque Age", en *Latin American Literature and Arts*. 1990, Julio-Diciembre, 43: 38-41.
- Morgan, Janice. "Subject to subject./Voice to Voice: Twentieth-Century Autobiographical Fiction by Women Writers", en *Redefining Autobiography in Twentieth-Century Women's Fiction. An Essay Collection*, Garland Publishing, Nueva York y Londres, 1991, pp. 3-19.
- Pedraza, Felipe B. *Manual de literatura hispanoamericana. Epoca virreinal*, Cenlit Ediciones, Berriozar, 1991.
- Smith, Sidonie. *A Poetics of Women's Autobiography: Marginality and the Fictions of Self-Representation*, Bloomington & Indianapolis, 1987.
- Spivak, Gayatri Chakravorty. "Feminism and Critical Theory", en *The Spivak Reader*, Routledge, Nueva York & Londres, 1996, pp. 53-74.
- Vallbona, Rima de. *Vida i sucesos de la Monja Alférez. Autobiografía atribuida a Doña Catalina de Erauso*. Arizona State University, Tempe, 1992.
- , *Realidad histórica y ficción en "Vida i sucesos de la Monja Alférez"*. *Dissertation Abstract International*. 1981, 8220740. Middlebury College.